

ANALES
DEL
MUSEO NACIONAL

DE
BUENOS AIRES



BIBLIOTECA

18 JUL 1961

T. 9
Serie III. Tom. II.

(Con 4 láminas y 179 figuras en el texto)

BUENOS AIRES
IMPRESA DE JUAN A. ALSINA, CALLE MÉXICO, 1422.
1903

ARQUEOLOGÍA ARGENTINA.

LAS GRANDES HACHAS CEREMONIALES DE PATAGONIA

(PROBABLEMENTE PILLAN TOKIS)

POR

JUAN B. AMBROSETTI.

El Sr. Emilio Gemignani, preparador del Museo Nacional, acompañando al malogrado Dr. Juan Valentin en su fatal expedición al Chubut, en 1897, tuvo ocasión de ver en poder del Sr. Homero Paoli, vecino de Gaiman, dos interesantes hachas de piedra, halladas en el lugar conocido por *Punta Ninfas* sobre la costa del Atlántico.

El Sr. Gemignani aprovechó la oportunidad para sacar un molde de yeso de cada una de ellas, los que se conservan actualmente en el Museo Nacional, y me han servido en parte para escribir este trabajo.

Interesado por estas piezas tan curiosas, y no conociendo en la literatura que me ha sido dado revisar, ningún indicio ni mención á propósito de esta clase de hachas, inicié mis pesquisas á fin de reunir el mayor material posible, para presentar un conjunto que valiere la pena de ser tenido en cuenta, y que demostrase, que las formas descritas no eran puramente casuales ó aberrantes, sino que pertenecen á un tipo clásico bien definido.

El Dr. Estanislao S. Zeballos, en cuyo poder se hallaba un soberbio ejemplar de estas hachas, la que le fué enviada del Chubut por el Sr. Teniente Coronel Jorge Fontana, á pedido mío tuvo la gentileza de facilitármela para su estudio y descripción.

Otro ejemplar mutilado me fué facilitado por el Sr. Ingeniero Florencio de Basaldúa, á quien agradezco también muy especialmente. Es de pórfido rojo.

Las circunstancias de su hallazgo, son las siguientes: Hallándose efectuando trabajos de nivelación en el valle del Chubut, tuvo ne-

cesidad de colocar su instrumento, sobre un Cairn funerario, formado de grandes piedras, de forma circular y como de unos cinco metros de diámetro.

Este estaba situado en la cumbre de una loma, sobre el río Chubut, á cuatro kilómetros al Oeste de la boca toma del Canal Santa Cruz. En dicho Cairn, se hallaron dos sepulturas de piedra, orientadas de Este á Oeste, y dentro de una de ellas, los peones que acompañaban al Sr. Basaldúa, habían extraído anteriormente el ejemplar que nos ocupa.

Dos ejemplares más, uno completo y otro fragmentado, procedentes del valle del Chubut, se hallan en mi poder, pero á pesar de

todas mis investigaciones no he podido conocer aún las circunstancias de sus respectivos hallazgos.

En el Museo de La Plata se halla otro soberbio ejemplar, cuyo contorno publico en la figura 1, el cual fué hallado por el señor Santiago Pozzi en 1893 al norte del río Chubut, unas dos leguas distante, cerca de Trelew, en un gran cementerio y sobre un esqueleto.

Como se puede ver, su forma general no difiere del tipo que pasamos á describir.

No conozco tampoco en la literatura científica que me ha sido dado revisar, indicación alguna á propósito de hallazgos semejantes, ni descripción de esta clase de instrumentos líticos.

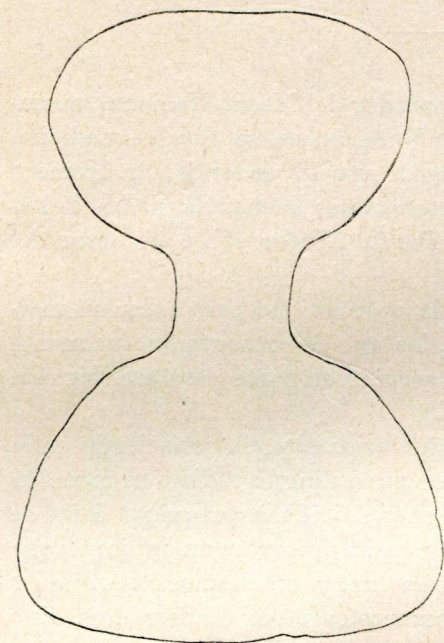


Fig. 1.—Contorno de la Hacha Ceremonial del Museo de la Plata.

Para la mejor comprensión de la forma de este tipo de hachas, diremos que presentan la figura que resultaría, si tomando una plancha elíptica ú ovalada de piedra, le extrajéramos en su parte media de uno y otro lado una porción semi-circular, dejando entre ellas una especie de mango central.

Esta sería la forma ideal, pero en la práctica varía según los

ejemplares, ya sea por la forma de la laja de piedra empleada, la altura más ó menos donde se han extraído las porciones semi-circulares y el radio de éstas.

Así, pues, resulta que en algunas hachas las dos partes que la componen son casi iguales y tienen la misma forma (fig. 2); en

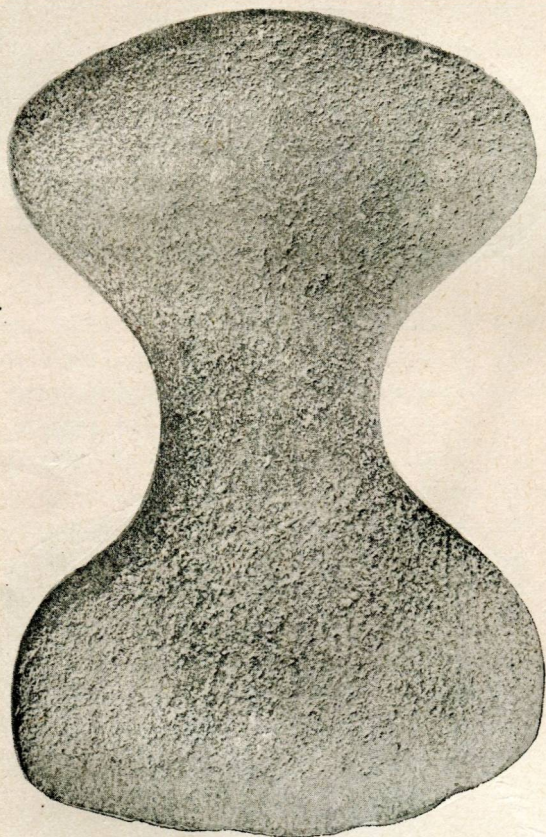


Fig. 2. — Museo Nacional (Donación J. B. Ambrosetti).

otras, una de ellas es mayor, y en ésta última se halla el filo, presentando una forma más bien cuadrada (fig. 3).

Lo mismo pasa con los demás detalles, por ejemplo: el mango central que puede ser, más ó menos largo, de bordes rectos, redondeados, bien destacado de las dos partes componentes (fig. 3) ó casi confundido con el arranque de las mismas (fig. 2).

En los ejemplares compuestos de dos partes desiguales se ven dos variedades, una en que la menor toma una forma redondeada algo

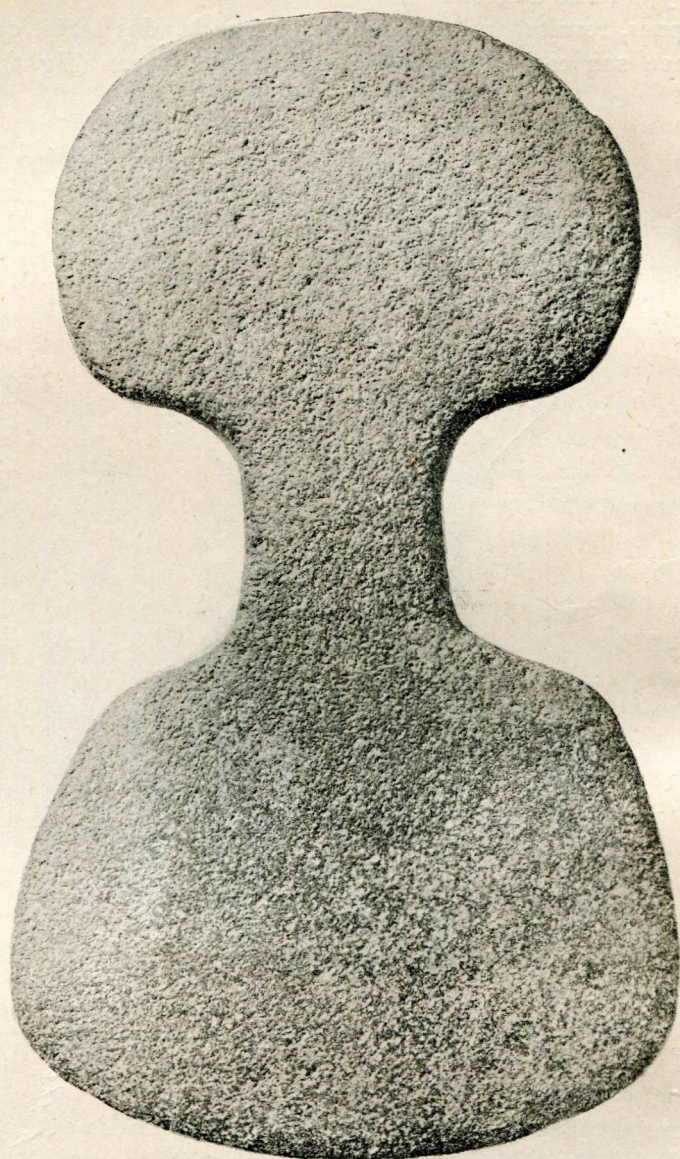


Fig. 3. — Museo Nacional (Donación del Dr. Estanislao S. Zeballos) ¹.

¹ Habiendo solicitado al Dr. Estanislao S. Zeballos, el ejemplar que nos ocupa, para las colecciones del Museo Nacional, con su habitual desprendimiento accedió gustoso á mi pedido por cuya razón, aprovecho la oportunidad para

aplanada, teniendo los bordes curvados progresivamente para arriba y para abajo, aumentando así el espacio dentro del cual se halla el mango central, mientras que la otra muestra los mismos escavados bruscamente casi como ganchos, disminuyendo por esto el espacio que rodea el mango (fig. 4 B).

En la parte mayor, ó sea donde se halla el filo, se nota en los dos ejemplares la curiosidad de que, puestas estas hachas sobre un plano, no adaptan su superficie en todos sus puntos, siempre una parte, la derecha, queda levantada. Esto es debido seguramente al trabajo del pulido á mano; pues dándolas vuelta del otro lado este defecto no se nota mayormente, de lo que deduzco, que comenzadas á trabajar y á pulir de este lado á mano, se fué adelantando por partes del lado opuesto sin que se haya procedido en toda la superficie por igual.

Estas hachas, como he dicho, presentan un filo cuidadosamente pulido y en algunas cortante.

Por lo bien conservado que éste se presenta, deduzco que muy raras veces debe de haber sido empleado, pues el poco grueso de los grandes ejemplares, no debió permitir su uso frecuente y menos el de cortar objetos de cierta resistencia.

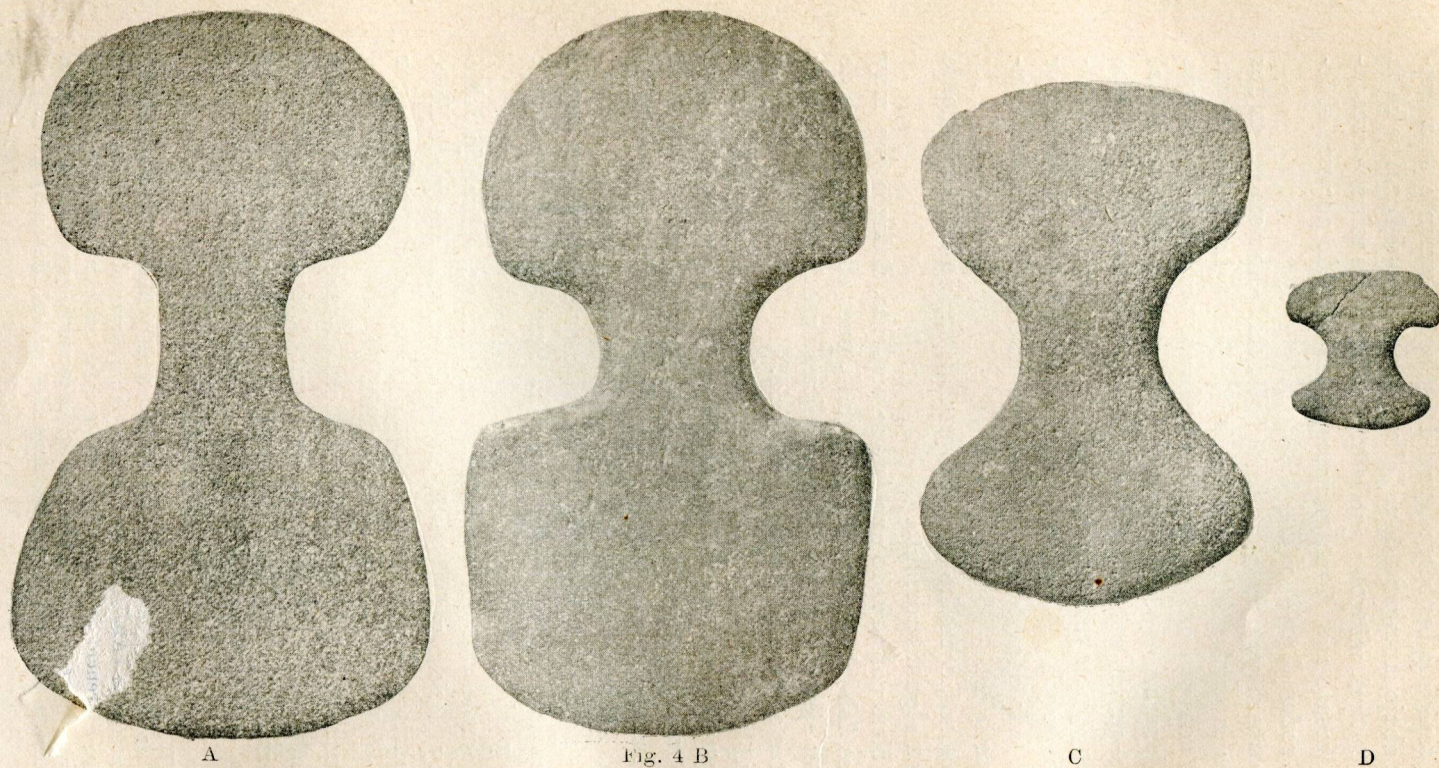
El ejemplar (fig. 2) que poseo como más corto y de formas más macizas, pudo quizá servir para diversos trabajos, pero por otra parte, su buen estado de conservación y las raras melladuras de su filo, me hacen suponer también que debió servir raras veces lo mismo que las anteriores.

Además no se nota en estas hachas nada que indique que hayan podido usarse en hastadas en algún palo ó mango para poder ser utilizadas por el hombre.

Y si se emplearon empuñándolas con la mano, el trabajo debió de ser muy penoso y fatigante, pues el brazo no tiene juego libre, y solo podría producir uno que otro golpe con cierta fijeza, por ejemplo, en el sacrificio de alguna víctima.

En cuanto al uso para hachear madera, el trabajo debió ser más lento y de pocos resultados, por la misma forma de estos objetos que no permite su empleo cómodo. Por las mismas razones descarto también la idea de que hayan podido servir de armas de guerra.

agradecerle doblemente su buena voluntad hacia mí y hacia el Museo Nacional que hospeda en sus «Anales» este trabajo. Igual gratitud me obliga hacia el Sr. Ingeniero Florencio de Basaldúa, pues gracias también á su liberalidad he podido reunir la presente serie de objetos interesantes, que desde hoy se halla expuesta entre las valiosas colecciones arqueológicas del Museo Nacional.



Grupo de Hachas ceremoniales mostrando las diversas variedades del tipo patagónico

- A. Hacha donada por el Dr. Estanislao S. Zeballos.
 B. Molde del ejemplar del Sr. Paoli (Museo Nacional)
 C. Hacha donada por J. B. Ambrosetti.
 D. Pequeña Hacha votiva Calchaquí. Col. J. B. Ambrosetti: Donada al Museo Nacional.

El poco uso de estas hachas, como he dicho, no sólo se revela en sus filos casi intactos, sino también en que hasta ahora puede decirse, que varios de los ejemplares se han hallado completos; sin embargo, poseo un ejemplar roto por la mitad, á la altura del arranque del mango central, pero la fractura demuestra que es moderna y seguramente se debe á un choque producido por las personas que lo hallaron (fig. 5).

El otro ejemplar de propiedad del Sr. Basaldúa se halla también



Fig. 5. — Museo Nacional. (Donación J. B. Ambrosetti).

quebrado por la mitad en el mango, y según le comunicaron, los que la extrajeron del Cairn, se encontraba en ese mismo estado; pero á pesar de haberlo así asegurado ellos, la fractura aparece fresca; lo que me induce á suponer que esos peones han procedido torpemente y no han querido confesar la verdad, tanto más que el mismo Sr. Basaldúa, les recriminó antes la profanación de la tumba (fig. 6).

Si los antiguos indios se dieron tanto trabajo para tallar y pulir estas hachas de rocas tan duras como el basalto y el pórfido, y una vez fabricados estos instrumentos, los utilizaron tan poco, es lógico suponer que un jefe muy poderosa debieron haber tenido para proceder tan afanosamente á su confección.

Esta razón no debió ser otra que la religión y los datos ya publicados sobre la intervención de las hachas como ofrendas á *Pillan*¹ ó á una divinidad mucho más antigua, pero con los mismos

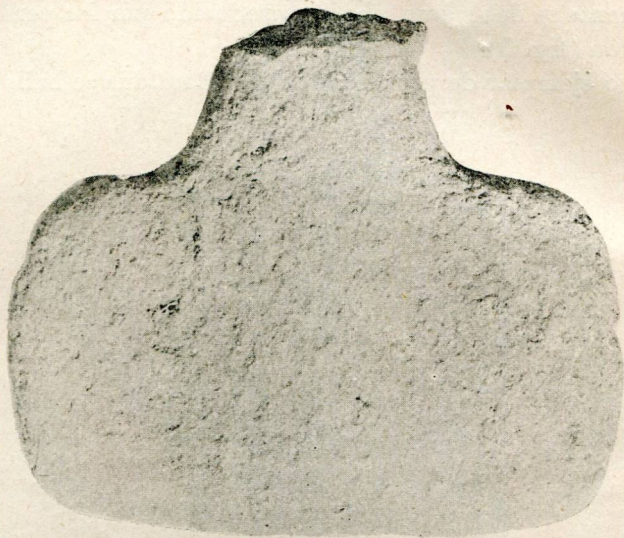


Fig. 6. — Museo Nacional. (Donación del Sr. Ing. Florencio de Basaldúa).

atributos, nos obligan á sospechar que estas viejas armas patagónicas pertenezcan á esa serie de sus iguales de uso simplemente ceremonial ó votivo².

¹ *Hachas votivas de piedra (Pillan Toki)* en Anales del Museo Nacional de Buenos Aires, Tomo VII, pág. 93 á 107. 1901.

Un nuevo Pillan Toki, en Revista del Museo de La Plata, Tomo X, pág. 265 y sig. 1902.

² Entre las hachas de gran tamaño halladas en América, hay que hacer mención del espléndido ejemplar pulido, de cincuenta centímetros de largo por treinta y dos de ancho en la parte superior y veinte y siete y medio en su parte inferior y diez y siete en el arranque del filo, de un espesor de dos centímetros más ó menos, de Traquita, que fué encontrado por el Sr. Jorge A. Dorsey en la isla de La Plata, en el Ecuador, y que actualmente se conserva en el Museo de Chicago.

Archaeological investigations of the Island of La Plata. Ecuador. Publicación 56 del Field Columbian Museum de Chicago.

Las dimensiones de las hachas son las siguientes:

Largo:

N.º	total	de la parte superior	del mango	de la parte inferior
1	0.364	0.14	0.05	0.174 M. de La Plata
2	0.398	0.15	0.07	0.178 Paoli
3	0.395	0.13	0.09	0.175 Zeballos
4	fragmento		0.06	0.135 Basaldúa
5	0.29	0.11	0.06	0.12 Ambrosetti
6	fragmento	0.11	0.075	"

Ancho:

N.º	Parte superior	del mango	de la parte inferior	espesor
1	0.206	0.067	0.22 á 0.24	
2	0.21	0.08	0.20 á 0.22	0.03
3	0.205	0.065	0.18 á 0.22	0.025
4		0.065	0.18 á 0.20	0.025
5	0.18	0.075	0.18 á 0.17	0.03
6	0.16	0.065		

Como una curiosidad publico tambien la fotografía de un objeto que publiqué anteriormente como insignia de mando ¹ ó toki, para que sirva de término de comparación; sus exiguas dimensiones, ocho y medio centímetros de largo, desechan toda idea de atribuirlo á objeto utilizable (fig. 4 D).

Su forma es parecida al de estas hachas y sobre todo á la de la fig. 2.

Fué hallada en Molinos, Provincia de Salta, en pleno Valle Calchaquí y me fué obsequiada en mi expedición de 1895.

Además hállanse en el Chubut otro tipo de hachas pulidas muy semejantes en su forma al Pillan Toki ya citado de la Pampa Central que se halla en el Museo Nacional de Buenos Aires.

La fig. 7 muestra la fotografía del molde tomado por el Sr. Gemignani.

La forma es sencilla: un cuerpo triangular con filo ancho, redon-

¹ *Notas de Arqueología alchaquí*: fig. 148 Bol. del Instituto Geográfico Argentino, Tomo xx, pág. 162.

deado, y un ojo ó parte posterior, alargado que termina un poco más ensanchado en un borde redondeado. También esta hacha es delgada, de pocos centímetros de espesor.

Por la descripción de la roca que me ha hecho el Sr. Gemignani, parece que ha sido también de Basalto.

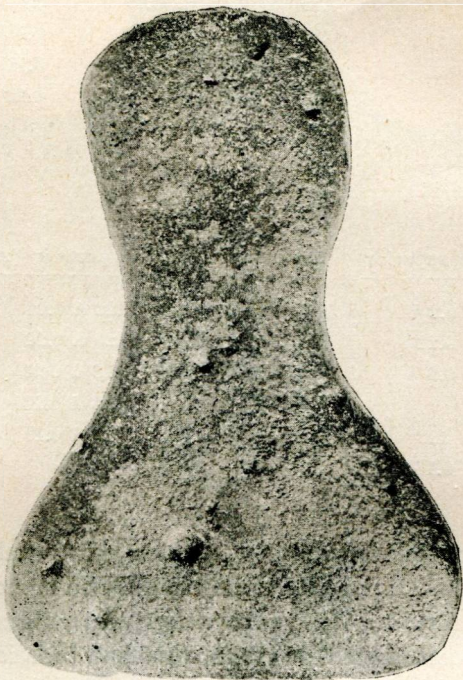


Fig. 7. — Molde de una hacha hallada en Punta Ninfas. Museo Nacional.

Una hacha parecida á ésta ha sido hallada por el sacerdote salesiano Sr. Lino Carbajal, en el lugar denominado *China Muerta*, en las márgenes del bajo Río Negro, la que le fué obsequiada, por el mismo sacerdote, á mi amigo el Profesor Dr. Enrique Hillyer Giglioli, de Florencia ¹.

El paraje de China Muerta se halla más al Oeste de San Javier, setenta kilómetros más ó menos sobre la margen izquierda del Río Negro.

¹ He tenido oportunidad de ver este ejemplar en mi último viaje por Europa, gracias á la gentileza del Sr. Giglioli, quien me enseñó gustoso su espléndida colección de objetos líticos.

El Profesor Giglioli describe este ejemplar en los siguientes términos:

«Il pezzo più notevole che posseggo trovato sulle sponde del basso Río Negro in località detta *China Muerta*, è una grande accetta di pietra cenerina; ha lama piatta, allargata al tagliente; dietro si restringe e termina à retro ingrossata e arrotondata, quasi si dovesse usare senza immanicatura; somiglia perfettamente nella forma ad una delle nostre accette di ferro regolari, ma non è forata; è lunga 225 mm. larga al tagliente 135 mm.»¹.

Como esta misma hacha fué expuesta en la Exposición de Arte Sagrada de Turin, fué también estudiada, junto á otros objetos por el Dr. Miguel del Lupo, en un trabajo titulado «*I manufatti litici di Patagonia*»².

La descripción del Sr. Giglioli puede aplicarse en tesis general al molde que poseemos (fig. 7) y sus dimensiones son: largo total 235 mm. por 150 mm. de ancho en el filo.

Enero 30. — 1903.

¹ *Materiali per lo studio della «Età della Pietra» dai tempi preistorici all'epoca attuale.*

Suplemento al vol. xxx dell'Archivio per L'Antropologia e l'Etnologia. Firenze, 1901, pág. 247 y 248.

² *Archivio* citado, vol. xxviii fas. 3º, pág. 324. 1898.